

Sobre «Evaluación de procesos cognitivos y optimización instruccional»

Comentarios a la ponencia de C. Genovard et al.

CARMEN GÓMEZ GRANELL

Ayuntamiento de Barcelona



Yo quisiera agradecer, en primer lugar, al equipo de Candid Genovard de la Universidad Autónoma de Barcelona, la seriedad con que ha expuesto el trabajo y la brevedad también, porque seguramente de cada uno de estos trabajos podéis decir muchas más cosas que os habéis guardado en el tintero. De todos estos trabajos hay una serie de aspectos que me han interesado mucho, como es por ejemplo la evaluación del Profesorado Universitario porque es necesario que se haga evaluación con unos ciertos criterios de calidad y rigor. Igualmente me ha interesado mucho el tema de la adecuación a la alta tecnología que es muy importante en este momento, y me ha gustado también mucho todo el aspecto de la educación artística. En este último trabajo se ha reivindicado un poco aquello de que crear no es algo espontáneo; para crear hay que pensar y hay que trabajar duro. Hay que tener como decía Gruber en su precioso libro sobre Darwin y el pensamiento creador, un pensamiento «propositivo». El aspecto de la función de la copia en la creación artística es también importante, así como la reivindicación de lo que sería el trabajo en el arte, entendido desde una función más social y no sólo como expresión individual. Pero para entrar ya rápidamente en mi papel de comentarista, quisiera hacer una reflexión que a mi me preocupa: creo que hay una tónica general en vuestros trabajos que refleja una excesiva preocupación por el conocimiento experto. Así, por ejemplo, en el trabajo de evaluación aludís al profesor experto como uno de los criterios o parámetros para evaluar y caracterizar al buen profesor. Quizá es una reflexión personal, que ya salió ayer un poco y que yo quisiera retomar hoy, pero que a mí me preocupa y que es esa concepción de educar para formar expertos. Esa idea de que todos tengamos que ser expertos. Yo no sé si estamos un poco demasiado preocupados por educar expertos, por generar especialistas. Ayer Angel Rivière aludía a que tenemos una especie de «sociedad de retales» una sociedad de especialistas donde uno sabe tanto de una cosa que no sabe nada de todo lo demás. Me pregunto si una excesiva descontextualización cognitiva no provoca a la vez una excesiva descontextualización social. Quizás el modelo educativo al que podríamos ir debería ser un poco más equilibrado; quizás menos especialistas, menos expertos y más personas social y culturalmente contextualizadas. No sé si este tema está relacionado

Dirección de la autora: I.M.I.P.A.E. Plaza de España, 5, 2.º 08014 Barcelona.

con el de los superdotados, sobre el que vosotros, y en concreto Candid, habéis trabajado tanto. ¿No padecen los superdotados de una cierta descontextualización social? ¿Qué relación hay entre un experto y un superdotado?

Y para acabar quería comentar algo con respecto al trabajo de la evaluación del profesorado. Me ha parecido muy interesante que se haga una evaluación formativa. Pero claro, una evaluación de este tipo requiere que después la Universidad genere una serie de medios para formar a su profesorado y luego que estos estén dispuestos a hacerlo.

Y otro aspecto más: habéis aludido a ese profesor experto, que lo es porque es capaz de ajustarse a diferentes entornos instruccionales y utilizar las estrategias más adecuadas para cada uno de estos entornos instruccionales. Simplemente preguntaros si, para saber si ese profesor se ajusta a su entorno instruccional, además de hacer una encuesta al profesor supongo que sería interesante, o ya lo tenéis previsto, complementar la información con otro tipo de fuentes que permita triangular de alguna manera la información, como por ejemplo la opinión de los alumnos.